

TÍTULO DEL TRABAJO: “HILANDO HISTORIAS: CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE UN DISPOSITIVO DIDÁCTICO SOBRE EDUCACIÓN ALIMENTARIA NUTRICIONAL”.

Autores:

RAVELLI, Sandra¹. Email: sravelli@fcb.unl.edu.ar

OLIVA, Mariana². Email: marius76@hotmail.com.

ROSSA, Vanesa¹. Email: vanesarossa@outlook.com.

SCHONBORN, Adalgisa¹.Email: adalgisaschonborn@gmail.com.

¹ Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas.

² Facultad de Diseño Arquitectura y Urbanismo.

RESUMEN

La Educación Alimentaria Nutricional resulta una herramienta valiosa y efectiva, para conseguir cambios voluntarios en los hábitos y estilos de vida. Realizarla en edades tempranas es clave para promover hábitos de alimentación saludables que perduren a lo largo de la vida.

Transmitir mensajes en el nivel inicial es un desafío, ya que el aprendizaje debe ser realizado mediante el juego, y con recursos didácticos apropiados. Al respecto, uno de los objetivos de este equipo extensionista fue construir e implementar interdisciplinariamente un dispositivo didáctico, con contenidos de Educación Alimentaria Nutricional para dos Jardines de la ciudad de Santa Fe, Argentina; el Jardín Municipal Coronel Dorrego y el Jardín N° 68 "Dr. Camilo Corti".

Este trabajo, de enfoque cualitativo descriptivo, se enmarcó en un Proyecto de Extensión e interés social de la Licenciatura en Nutrición de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Se realizó en cuatro etapas; recolección de datos y diagnóstico del caso situado; construcción interdisciplinaria del dispositivo, validación con profesionales idóneos e implementación en las salas entre 0 y 5 años, a través de talleres desarrollados con los niños de los jardines. Los instrumentos utilizados fueron entrevistas, observación, registro de informes y trabajo en equipo, maximizando los cruces interdisciplinarios.

La particularidad del enfoque interdisciplinario enriqueció el material construido. La implementación del libro-objeto, resultó una herramienta innovadora para realizar EAN en el nivel inicial, despertando la imaginación y promoviendo el aprendizaje en las primeras etapas de la vida, para contribuir así al desarrollo de hábitos y estilos de vida beneficiosos para la salud.

Palabras claves: construcción colectiva; educación alimentaria nutricional; libro-objeto.

SUMMARY

Nutritional Food Education is a valuable and effective tool to achieve voluntary changes in habits and lifestyles. Doing it at an early age is key to promoting healthy eating habits that last throughout life.

Transmitting messages in initial level is a challenge, since the learning must be done through the game, and with appropriate didactic resources. In this regard, one of the objectives of this extension team was to build and teste in use an interdisciplinary didactic device, with contents of Nutritional Food Education for two Kindergardens of the city of Santa Fe, Argentina, the Municipal Kindergarden Coronel Dorrego and the Kindergarden N° 68 "Dr. Camilo Corti".

This project, with a qualitative and descriptive focus, was developed in the framework of the Extension Project of Social interest in the area of Nutrition Degree from the Faculty of Biochemistry and Biological Sciences. It was carried out in four stages; data collection and diagnosis of the located case; interdisciplinary construction of the device, validation with qualified professionals and implementation in the rooms between 0 and 5 years, through workshops developed with the children of the kindergardens. The instruments used were interviews, observation, record reporting and teamwork, maximizing interdisciplinary crossings.

The particularity of the work in an interdisciplinary teamed greatly enriched the didactic device built. The implementation of the book-object, was an innovative tool to perform EAN at the initial level, awaking children imagination and promoting learning in the early stages of life, to contribute, by this way, to the development of habits and lifestyles beneficial to health.

Keywords: collective construction; nutrition food education; book-object.

Introducción:

Desde sus comienzos, el Proyecto de Extensión e interés Social (PEIS) “En tus Aventuras: Frutas y Verduras” aceptó el reto de acompañar al niño del nivel inicial, comprometiéndose con su desarrollo afectivo, corporal, artístico, cognitivo y creativo, ya que esta etapa es considerada fundamental para la apropiación de los aprendizajes, los hábitos y los valores.

De este modo, las estrategias escolares que se propusieron, presentaron características específicas a tener en cuenta, por lo que las actividades y estímulos debían fundamentarse con criterio didáctico y con conocimientos adecuados, para colaborar y acompañar a los docentes y a la familia, en la formación de conceptos y hábitos relacionados con la alimentación y nutrición.

Para lograr ésto, un equipo integrado por docentes de nivel inicial, alumnos avanzados de la licenciatura en Nutrición (FBCB) y la licenciatura en Diseño de la Comunicación Visual (FADU), coordinados por profesores licenciados de ambas carreras, comenzaron a hilvanar acciones para la construcción de un dispositivo didáctico (DD), destinado a este objetivo; ya que existe, según Ausubel (1969), una necesidad educativa de procurar que el conocimiento expuesto pueda ser reutilizado por los estudiantes de acuerdo a patrones simbólicos, culturales, cognoscitivos, previos y propios, dando legitimidad a la noción subjetiva del conocimiento.

Se entiende entonces, que es necesario enfatizar sobre la necesidad de que el aprendizaje se desarrolle de manera situada, a partir del estudio de un caso concreto, ubicado en un contexto específico que tenga sentido para el estudiante de ambas

carreras. Durante el trayecto del PEIS, se evidenciaron intervenciones que interrelacionan las tres funciones de la universidad: docencia- extensión e investigación. En primer lugar, la tarea docente se llevó adelante a través de la planificación, diseño y desarrollo de diversas actividades con los niños y las niñas, los familiares y los docentes, orientados en temáticas de alimentación, nutrición e higiene, mediante diversos dispositivos lúdico-didácticos, con el objetivo de realizar Educación Alimentaria Nutricional (EAN). Esta función se encuentra jerarquizada a través de la currícula y las acciones pedagógicas que lograron resignificar la propia práctica profesional, la práctica docente y la práctica comunitaria.

La EAN, definida como el “proceso educativo de enseñanza-aprendizaje permanente, dinámico, participativo, integral, bidireccional” tiene por finalidad promover acciones educativas tendientes a mejorar la disponibilidad, el consumo y la utilización de alimentos, con un perfil epidemiológico de potenciar y/o reafirmar hábitos alimentarios saludables y neutralizar o reducir erróneos, respetando las tradiciones, costumbres e idiosincrasia de las comunidades, contribuyendo al mejoramiento del estado nutricional y por ende, a la calidad de vida de una región o país (Uda y col., 2005). En este sentido era pertinente involucrar a todos los miembros de la comunidad educativa: niños, padres, maestros, asistentes escolares y directivos.

Teniendo en cuenta lo antedicho, y la necesidad de recabar y sistematizar datos, experiencias y trayectorias, es que el equipo extensionista concretó, además de las actividades de docencia y extensión inherentes al PEIS, dos trabajos de investigación que enriquecieron el trabajo experiencial. A continuación, socializamos el desarrollo de uno de ellos en este artículo.

Enfoque metodológico

Las primeras acciones, tuvieron que ver con la realización del diagnóstico de situación en las instituciones educativas involucradas en el PEIS; el Jardín Municipal Coronel Dorrego y el Jardín N° 68 “Dr. Camilo Corti”; ambas pertenecientes al barrio Coronel Dorrego. Respecto al eje alimentación, se evidenció -a través del trabajo previo en las salas y en reuniones con docentes y padres- la necesidad de mejorar la calidad de la alimentación en las niñas y niños, a partir de la incorporación de verduras y frutas, así como también acompañar y capacitar sobre la importancia de su consumo, haciendo énfasis en una adecuada higiene y manipulación de los mismos.

Para responder a esta demanda, los estudiantes de ambas carreras, fueron protagonistas de actividades vinculadas con el rescate y recolección de información necesaria destinada a la construcción del DD. Se revisaron informes de períodos anteriores; para determinar los contenidos trabajados y los juegos más utilizados. Seguidamente, se acompañó a alumnos voluntarios, durante tres meses, en los jardines

para observar y detectar actividades, temas, juegos e intervenciones llevadas a cabo que resulten más significativas para estos grupos, a través de la observación. Se utilizaron, como herramientas de observación y registro, instrumentos como cámara de fotos, videos y registros anecdóticos de los datos y experiencias recabadas.

En segundo lugar, se indagó sobre los mecanismos de aprendizaje en esta etapa. Al respecto, es evidente que los niños necesitan vivenciar experiencias que les permitan avanzar en la consolidación de hábitos saludables. Entonces nos preguntamos ¿cómo conoce el niño? Y la respuesta es clara: el niño “conoce” explorando y jugando. El juego es generador de aprendizaje en los niños pequeños y desempeña un papel importante en el modo en que comprenden y conocen el mundo. Surge, entonces, la imperativa necesidad de trabajar sobre el hecho incuestionable de que se enseña a través de juegos (Sarlé, 2010).

De este modo, detectamos la importancia del factor lúdico en su rol orientador y modelador de la acción educativa, dado que promueve la interacción entre lo individual y lo social, entre lo subjetivo y lo objetivado. Desde esta perspectiva, y considerando imprescindible su presencia en las actividades del jardín a través de sus distintos formatos (juego simbólico o dramático, juegos tradicionales, juegos de construcción, juegos matemáticos, y otros que tienen lugar tanto en el espacio de la sala como en espacios abiertos) se relevó e investigó sobre los mismos, tomando como referencia en especial a los Núcleos de Aprendizaje prioritarios (2004); como así también los recursos didácticos utilizados con frecuencia. Al respecto, notamos que -en ambas instituciones- era común utilizar para la transferencia de contenidos, imágenes y recursos estereotipados (láminas, dominós y figuras de revistas) demasiado básicos y previsibles.

Ante esta realidad, sumada a la necesidad de contar con herramientas educativas que puedan transmitir mensajes tendientes a promover EAN de manera eficaz y eficiente en niños de nivel inicial y ¿por qué no? novedosa, acordamos, entre los diferentes actores del proyecto, encarar el desafío de la construcción colectiva de un dispositivo didáctico original, que tuviera el poder de seducción y empatía necesario para maximizar las posibilidades de aprendizaje. Este dispositivo debía ser ideado, diseñado y materializado de modo tal que funcionara como herramienta dentro del aula, para dar lugar a la comunicación participativa.

La producción de la herramienta educativa abarca desde el momento en que se concibe la idea, hasta cuando se tiene el producto final. Para ello, se tomó en consideración los comentarios recabados por el equipo extensionista en cuanto a los dispositivos didácticos. En general, los docentes y directivos indicaron que debía ser colorido y tener imágenes con mucha expresión, dado que los niños de esta edad se dispersan si el narrador no cuenta con un apoyo visual. Esto condice con lo dicho por Tellez Dominguez

(2009), que sostiene que la producción de materiales educativos deben coexistir dos aspectos fundamentales, la claridad y la creatividad.

Un desafío interdisciplinario.

Como equipo extensionista entonces, partimos de dos premisas que cimentan la base de la propuesta. La primera retoma la narración, como estrategia para captar la atención de los niños (es de todo conocido cuán ansiado es el momento del cuento, tanto en la escuela como en el hogar). La segunda se funda en el propósito de revalorizar y resignificar al libro, en tanto herramienta para aprender jugando. Consideramos que para el infante que inicia su trayecto escolar es de vital relevancia fomentar el contacto temprano con el libro como objeto cultural, ya que por medio de la lectura y el juego, pueden desarrollar su lenguaje a través de la interpretación de imágenes. Los niños notan, admiran y descifran las imágenes, pudiendo aprender nuevas palabras e introducirse en nuevos aprendizajes.

En relación a lo dicho anteriormente, recuperamos la idea de alfabetización visual como concepto operativo. El término *alfabetización visual* fue acuñado en 1968 por John Debes, y se refiere a la capacidad de una persona para interpretar y apreciar textos visuales, como así también estar capacitado para aplicar creativamente estas destrezas para la comunicación con los demás. El pedagogo Hortin la describe como “la habilidad de entender y usar imágenes para pensar y aprender en términos de imágenes, es decir, pensar visualmente” (Arizpe y Styles, 2002). Y qué más oportuno que aplicar este concepto en niños de edad inicial, que aún no están iniciados en los hábitos y reglas de la lecto-escritura, situación que, a futuro, será la dominante en sus vidas.

Llegamos, siguiendo este camino, a la certeza de que el dispositivo didáctico debería ser un libro donde el lenguaje principal fuera el de las imágenes. Tal como lo expresan Basaldúa, Varela y Zamit (2017), vivimos en una sociedad donde la comunicación visual es protagonista, por lo que incentivar y desarrollar en los niños la lectura e interpretación de imágenes, es fundamental para la convivencia y el buen relacionamiento con el entorno. Además, en el jardín de infantes, las situaciones de interpretación y producción de textos ejercen una verdadera función democratizadora y de aprendizaje. Por eso pensamos, no en un libro tradicional sino en uno que pudiera enmarcarse en el abanico de “formatos alternativos del libro infantil” (Oliva, 2017). Un formato innovador que plantee una re-configuración visual y material del libro en función de un uso lúdico y a la vez, didáctico.

Se arribó, finalmente a la conclusión que el libro debería proyectarse como un libro-objeto, que convoque la atención del niño no sólo por medio de los dibujos y los colores, sino a través de la inclusión de texturas, diferentes materiales y mecanismos pop-up, que involucre también la noción del espacio a través de un formato innovador, que

pueda desplegarse y configurar la situación de un escenario o teatrillo, a lo largo del cual los infantes puedan mover y desplazar los personajes del cuento, interactuando entre sí y con el libro-objeto.

La utilización del libro-objeto como herramienta de aprendizaje facilitó, por un lado, la comunicación entre el que narra y el que escucha; permitiendo capitalizar y potenciar la fantasía de los niños, su creatividad e imaginación. Por el otro, colaboró en la ejercitación de la unión del significado cognitivo con el afectivo, tan importante en estas edades. Rosenblatt (1978) al respecto, destaca la importancia de que los niños hagan conexiones personales con su lectura para poder comprometerse de forma activa con las historias, lo cual a su vez amplía sus experiencias (Arizpe y Styles, 2002).

Resultados obtenidos y discusión

Puntada tras puntada, el revés del tejido.

Como ya dijimos, el equipo extensionista planteó como meta la construcción de un dispositivo didáctico, construido según el enfoque participativo, para educar en alimentación a niños que asisten a dos instituciones educativas de la ciudad de Santa Fe en el año 2017, encarando de este modo, un trabajo que intentó complementar y analizar las herramientas teóricas brindadas en el aula, con espacios reales de vinculación, tejiendo puentes interdisciplinares.

En este proceso, se entrelazaron acciones que involucraron diferentes áreas; intentando dar pie a un diálogo de saberes entre los múltiples sujetos de la investigación, y reconociendo conceptos y acciones pertinentes a las diferentes disciplinas, así como también incumbencias profesionales particulares. La meta fue ampliamente superada.

El desarrollo del libro, llevado a cabo a partir del diálogo entre las alumnas extensionistas e investigadores, contó con la participación de alumnas avanzadas de la carrera de Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual, y de la Licenciatura en Nutrición. El proceso puede claramente dividirse en dos etapas: la del guión (la definición del mensaje y la construcción de la historia a contar) y la del diseño (la configuración visual y material del objeto).

En la primera, se comenzó relevando diferentes materiales didácticos visuales vigentes en el mercado, recorriendo jugueterías didácticas y librerías. Se buscó información en bibliotecas sobre la materialidad y diversos formatos de libros infantiles. Luego, para la redacción del guión se tuvo en cuenta la información tomada en la primera etapa del procedimiento, y sobre la base del diagnóstico de la situación detectada en los jardines. La temática propuesta fue el consumo de frutas, debido a que durante las entrevistas realizadas a las maestras jardineras, surgió la problemática de una alimentación deficiente en calidad de nutrientes.

En la segunda, y en base al guión presentado, las diseñadoras trabajaron en equipo para ponderar posibles soluciones materiales para plasmar la historia, teniendo en cuenta el perfil del público al cual estaba destinada la pieza y la finalidad perseguida. Las mismas, bajo la supervisión de la coordinadora del Proyecto, decidieron finalmente desarrollar un libro-objeto, que pudiera ser considerado también como un libro juego, ideado para *involucrar al lector haciéndolo partícipe de la historia* y potenciando al máximo la posibilidad interactiva. Una vez delineada la idea, y sobre la base de una maqueta, se realizó un encuentro con la artista plástica encargada de la confección del dispositivo. Se acordó el formato derivado del tipo de lectura perseguida (modalidad interactiva y participativa), y se seleccionaron materiales, medidas, colores, así como también cantidad de escenas, personajes y diálogos. Se definieron cuestiones referidas a la tecnología gráfica apropiada para su materialización final y se replicaron encuentros para perfeccionar detalles y resolver diferentes problemáticas surgidas durante la confección del libro.

En este sentido, en un proceso vincular tejido entre dos andariveles (el de la extensión y el de la investigación) las alumnas de la licenciatura en nutrición y de diseño, comenzaron por discernir los conceptos sobre DD, libro infantil, libro objeto y libro juego, y reconocer su utilización en cada jardín maternal e institución participante, aproximarse a ellos y vivenciar el entorno inmediato. Así, amparados en las teorías socioconstructivistas del aprendizaje significativo y situado, se procuró que los jóvenes del equipo extensionista de ambas facultades lograran apreciar las características del libro-objeto. La elección de configurar el dispositivo didáctico como un libro juego, y más específicamente como un libro-escenario, llamado así porque su formato desplegable permite recrear una escenografía para jugar, moviendo y desplazando personajes dentro del libro considerado como espacio (Oliva, 2017); significó el éxito de la investigación. Las estudiantes consiguieron hacer suyo el conocimiento recogido a lo largo de este proyecto.

Luego de la instancia de producción, se procedió a validar el dispositivo didáctico a través de entrevistas y evaluaciones con diferentes profesionales (especialistas provenientes del ámbito de la Salud, de la Literatura y del Diseño) antes de compartirlo en los talleres educativos. En esta instancia; los profesionales participantes demostraron la aceptación del dispositivo lúdico manifestando que “se debe aprovechar la influencia que ejerce el juego en los niños para el logro de aprendizajes, siendo importante el material educativo, para que éstos tengan el efecto deseado” (Lic. En Nutrición entrevistado).

Finalmente, como cierre se socializó el DD, presentando el libro-objeto a los niños. La socialización fue en las diferentes salas de los jardines involucrados el PEIS en el marco de talleres programados con docentes, alumnos voluntarios y alumnos de la práctica

profesional de la licenciatura en Nutrición. Los ejes del taller referían al consumo de frutas y verduras, y a la higiene de los mismos.

A partir de la respuesta de la población objetivo, recolectada a través de la observación directa y un registro diario de clases, se constató que en general el objetivo había sido alcanzado satisfactoriamente. Los niños utilizaron el libro-juego de diversas formas, manejando los personajes a través del escenario propuesto y utilizando efectivamente las posibilidades espaciales de la página. Investigaron, crearon y experimentaron las potencialidades táctiles, tejiendo acciones, formas y relatos en una experiencia de lectura multisensorial muy enriquecedora.

El impacto positivo registrado en estos grupos motivó la colecta de acciones y emociones. A modo de ejemplo, comentamos brevemente algunas de ellas a continuación. Los niños jugaron con los objetos y personajes, los escondieron, asomaron por las “ventanas” del libro; quitaron las bases de los personajes e intentaron volver a colocarlas. Utilizaron broches, para asociar elementos, guardar las frutas en cajones, siendo todo un desafío en la motricidad fina. Pudieron expresarse a través de palabras y rimas, y cada niño aportaba su creatividad en una interpretación particular. En síntesis, el dispositivo les dio la oportunidad de inventar historias con los personajes, y participar ellos mismos en la narración, bajo la guía de las extensionistas que motivaban la oralidad y el intercambio del grupo. Para ilustrar la sensación que quedó luego de poner a prueba el dispositivo en el marco de las Jornadas, apelamos a la cita de Bello y Holzwarth (2008, p. 46): “en el momento de la lectura, un cuento transforma la atmósfera en un mundo propio y singular en el cual las palabras unen, como hilos invisibles, al docente con sus alumnos. Y las palabras dibujan en el aire, porque cuando se logra ese clima de comunicación, confianza, afecto y placer, los niños no ven al docente que lee, ven a los personajes de la historia viviendo la historia”.

Habiendo vivenciado esta situación, consideramos que nuestras primeras puntadas se tejieron con éxito. Creemos con certeza que la producción del libro-juego se presenta como una herramienta concreta de aprendizaje y expresión, adaptable y aplicable en diversos contextos convirtiéndolo en un recurso al alcance de la mano, enriquecedor y significativo, para la promoción de una alimentación saludable en nivel inicial. Según Menéndez (2011), la extensión como dimensión pedagógica puede contribuir de manera significativa en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es, en este aspecto donde este proyecto recién comienza a contarse.



Conclusiones:

Colorín y colorado, este cuento no se ha acabado.

El desafío de diseñar e implementar un libro-objeto de manera interdisciplinaria, para el nivel inicial, con contenidos de alimentación saludable; permitió integrar las 3 funciones sustantivas de la Universidad.

Los estudiantes de las licenciaturas en Nutrición, y las licenciaturas en Diseño de Comunicación Visual se vincularon directamente para la realización de un dispositivo didáctico para Educación Alimentaria Nutricional. Luego, fue llevado a terreno para ser vivenciado por los niños, familiares, tutores, y maestras, acompañando en la formación de hábitos alimentarios nutricionales.

La extensión para el desarrollo requiere la integración o composición de equipos de trabajo multidisciplinarios, ya que resulta clave para el éxito de los procesos de intervención. En este sentido compartimos la idea de que es necesario que toda institución que desarrolle extensión utilice sus potenciales, en términos de estructura organizativa, recursos humanos, recursos operativos y financieros, y establezca procedimientos que optimicen ese potencial.

En este trabajo, los alumnos y docentes extensionistas, reivindicaron la docencia a través de rol facilitador; problematizando a sus pares, a los niños y también el contenido a tratar. Se acordaron diferentes metas e intervenciones, y tras avances, retrocesos y discusiones, se logró avanzar en la meta pactada.

Luego de interpretar lo que se necesitaba para la transferencia de saberes y haceres, se interactuó en pos de lograr un producto significativo para que el grupo que lo vivencie, y lo pueda aprovechar al máximo.

Esta propuesta impactaron, por un lado, en los alumnos universitarios y el equipo extensionista, ya que significó entender que, a través de la integración con la comunidad y metodología adecuada, se favorece la adquisición de conceptos y procedimientos que posibilitan el desarrollo de herramientas educativas esenciales para la incorporación y comprensión de saberes y, por el otro, en la salud integral del niño, debido a que hicieron, del aprendizaje y conocimiento adquirido, un encuentro significativo con un recorrido didáctico vivencial con sus compañeros, docentes y agentes del jardín.

Las prácticas integrales de los estudiantes fueron concebidas como procesos educativos en donde la investigación y la extensión se presentaron en actividades cotidianas, en las prácticas curriculares de estudiantes y en la tarea docente. De esta forma, a través del registro de actividades, relevamiento de datos, validación del dispositivo didáctico diseñado y sistematización de los resultados, se lograron culminar trabajos finales de la licenciatura en nutrición, necesarios para la acreditación del título profesional.

El material didáctico del presente trabajo promueve la imaginación, el pensar y aprendizaje sobre EAN en las primeras etapas de la vida, contribuyendo en el desarrollo de hábitos y estilos de vida beneficiosos para la salud. Es el inicio de otras propuestas proyectadas para este año, otros recursos, otros caminos, otros tejidos...

La incorporación de diferentes profesionales, dentro de los equipos interdisciplinarios, enriquecen las propuestas de recursos didácticos adecuados a diferentes grupos, favoreciendo el sostenimiento y la sustentabilidad de propuestas creativas. En las próximas intervenciones se tiene pensado incorporar nuevos extensionistas.

La capacitación permanente en otras áreas del conocimiento más allá de lo disciplinar, como pedagogía y ciencias de la educación aportan a la formación integral de los profesionales.

Bibliografía

Arizpe, E. y Styles, M. (2002). ¿Cómo se lee una imagen? El desarrollo de la capacidad visual y la lectura mediante libros ilustrados. Revista Lectura y Vida N°3 Año 23. Consulta 23/05/2016;

Disp. En http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a23n3/23_03_Arizpe.pdf

Ausubel, D. P. (1969). Readings in school learning. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Basaldúa Cecilia, Varela Leticia y Zamit Fabián (2017) Alfabetización visual en las escuelas disp. en <https://sites.google.com/prod/view/alfabetizacion-visual-escuelas>

- Bello, A. y Holzwarth, M. (2008). La lectura en el nivel inicial, Reflexiones acerca de por qué, para qué y cómo enseñar a leer. Dirección General de Cultura y Educación. Buenos Aires.
- Hermansen, A.; Olgúin, N. Rozas, J.L. (2004). Módulos de aprendizaje: una propuesta didáctica. En Revista Extramuros, (3): 11-22.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2004) Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. Nivel Inicial. Buenos Aires.
- Menéndez, Gustavo. (2011). Los desafíos presentes y futuros de la extensión universitaria. +E. 1. 10.14409/extension.v1i1.443.
- Oliva, Mariana (2017) Mutaciones del código: formatos alternativos del libro infantil, tesis de graduación FADU – UNL.
- Sarlé, P. (2010). El Juego en el nivel inicial. Fundamentos y reflexiones en torno a su enseñanza. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Tellez Dominguez, J. (2009). Diseño y Evaluación de material educativo en nutrición para pacientes y profesionales del área salud, para los programas del centro colombiano de nutrición integral (CECNI). (Tesis de grado). 29 p. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Uda, A.N; Díaz de Aliaga, M; Tomas, M.C, (2005). Educación Alimentaria Nutricional (E.A.N.). Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba.